

## Presentación del debate: Imágenes racializadas: políticas de representación y economía visual en torno a lo “negro” en Argentina, siglos XX y XXI

Eva Lamborghini and Lea Geler

---



### **Electronic version**

URL: <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/1735>

DOI: 10.4000/corpusarchivos.1735

ISSN: 1853-8037

### **Publisher**

Diego Escolar

### **Electronic reference**

Eva Lamborghini y Lea Geler, « Presentación del debate: Imágenes racializadas: políticas de representación y economía visual en torno a lo “negro” en Argentina, siglos XX y XXI », *Corpus* [En línea], Vol 6, No 2 | 2016, Publicado el 02 enero 2017, consultado el 19 abril 2019. URL : <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/1735> ; DOI : 10.4000/corpusarchivos.1735

---

This text was automatically generated on 19 April 2019.

Licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial 2.5 Argentina (CC BY-NC 2.5 AR)

---

# Presentación del debate: Imágenes racializadas: políticas de representación y economía visual en torno a lo “negro” en Argentina, siglos XX y XXI

Eva Lamborghini and Lea Geler

---

## Introducción al debate<sup>1</sup>

- 1 Discutir “lo negro” en Argentina siempre ha constituido un desafío. No sólo porque en el país todavía se supone que no hay afrodescendientes (ya que éstos habrían “desparecido”<sup>2</sup>) sino, sobre todo, porque la “negritud” misma es una categoría escurridiza, contradictoria y profundamente polisémica, tanto como lo es su contraparte, la “blanquitud”. Si a esta dificultad le sumamos el análisis de las imágenes, cuya complejidad específica abordaremos sintéticamente en los siguientes párrafos y pondremos en juego en este número de la Sección Debate, el desafío es aún mayor y más necesario de enfrentar.
- 2 Por un lado, la idea de convocar autores de diversos campos disciplinares para trabajar la temática de las imágenes racializadas relativas a “lo negro” en el país y en un período amplio se enmarca en el contexto de consolidación de un “campo afro” (Fernández Bravo 2013, p.243), donde activismo, academia y diversos actores institucionales (estatales, internacionales, no gubernamentales, multilaterales, etc.) conjugan –no siempre en coincidencia– acciones y miradas sobre esta temática difícil de asir.<sup>3</sup> Pensamos que un aporte significativo a este campo sólo puede hacerse a partir de abordajes interdisciplinarios y de múltiples actores que permitan ampliar las miradas y las posibilidades de interpretación. Por el otro, esta convocatoria también se sustenta en nuestra certeza de que aún resta mucho por trabajar en el área que aborda las categorías

racializadas, ya sea investigando por separado o poniendo en relación lo “afro” con lo “negro”, ambas categorías muy complejas pero no sinónimas (Frigerio 2006, 2009; Geler 2013, 2016; Lamborghini 2015; Fernández Bravo 2016; Picconi 2016). Y esto es más urgente si nos centramos en el plano iconográfico, tan caro a lo que a categorías racializadas se refiere.

- 3 En este sentido, conviene aclarar que la categoría de “negro”, por lo menos en Buenos Aires, comporta sentidos imbricados que implican un plano visual muy concreto cuando refiere a personas afrodescendientes socialmente negras (Ferreira 2008)<sup>4</sup> y distinto a cuando no lo hace. Como ha mostrado Frigerio (2006) al analizar los procesos de categorización racial en nuestro contexto, desde comienzos del siglo XX se acentuó la atribución de *ascendencia africana* a un número cada vez menor de rasgos, reduciéndose forzosamente el número de los llamados “negros verdaderos”, “de raza negra” o “negros mota”, que sólo serían personas que conjugan, además de un color de piel percibido como “oscuro”, determinados rasgos fenotípicos como el pelo enrulado, la nariz ancha y/o los labios gruesos. Teniendo en cuenta el enorme mestizaje habido desde tiempos coloniales en las tierras posteriormente argentinas (Guzmán 2010, 2013; Boixadós y Farberman 2009; Carrizo 2011, entre otros), esta forma de reducción de lo que es socialmente producido como negro en tanto ficción de “raza” fue y es uno de los factores determinantes de la invisibilización de los afroargentinos y afroargentinas. Pero además, desde el siglo XIX, la narrativa dominante de la nación fue la de la blanquitud, especialmente fuerte en Buenos Aires desde donde se irradió a todo el país. Así, en el marco de esa narrativa maestra y teniendo en cuenta la estrechez de lo “negro”, se conformó una blanquitud nacional amplia mientras que aquellas personas que portaran todos los rasgos de raza negra combinados, según los parámetros locales, serían pensadas inmediatamente como extranjeras.
- 4 Como nota Frigerio (2006), un nuevo desarrollo en el sistema de categorías raciales local se hizo patente en las décadas de 1940 y 1950 con la visibilización de otros “negros”, proceso relacionado con la gran migración interna de trabajadores de provincias del interior a la capital, especialmente a través de la categoría discriminadora de “cabecitas negras” atribuida mayormente a individuos percibidos como no-blancos o no-europeos y pobres (Ratier 1971). Esta forma de señalar a quienes no coincidían con la visualidad europea-blanca designada como reclamo nacional luego incluiría términos profundamente despectivos como “negros villeros”, “negros de alma” o “negros cabeza”, motes a la postre no reconocidos por la sociedad como racistas porque no se referirían a los afrodescendientes socialmente negros sino a “otra cosa”. Es decir, estos negros no eran pensados como afrodescendientes sino que traían a la palestra una negritud más amplia que indicaba trayectorias mestizas, subalternidad y modos de comportamiento no burgueses (blanco-europeos); una clase social obrera que hasta la llegada de Perón al gobierno había sido mantenida a raya (con mayor o menor éxito) por la oligarquía en el poder. Y aquí conviene señalar que, como la ideología racial nacional impuesta por el estado en todos los niveles fue la de la blanquitud y europeidad homogénea, la diversidad étnico-racial fue canalizada a través de la estructura de clases, que permanece hasta el día de hoy intensamente racializada (Margulis y Belvedere 1999; Geler y Rodríguez 2016). Pero estos nombres usados como descriptores de los “otros internos” a la nación (Briones 2005) encerraban –encierran– lazos de parentesco y semánticos con la población africana esclavizada y sus descendientes. Es que este supuesto “nuevo” sistema categorial, que sumaba rasgos corporales con ciertos rasgos de comportamiento (“formas de ser”) que

componían y señalaban lo “negro”, ya tenía su historia. Las características socioculturales estigmatizantes –relacionadas estrechamente con el grotesco popular, la manipulabilidad y la posibilidad de progreso a través del disciplinamiento– que las elites ilustradas adjudicaban a afroporteños a fines del siglo XIX (Geler 2010), eran las mismas que las atribuidas a los afrodescendientes socialmente negros de comienzos del siglo XX (Geler 2011 2013; Frigerio 2013) y a los “cabecitas negras” de mediados del siglo (Frigerio 2006; Geler 2015). Como ha mostrado Geler (2010, 2011, 2013), las elites porteñas usaban expresiones como “la gente de clase”,<sup>5</sup> “la clase de color” o directamente “la negrada” para designar al mundo popular en su conjunto, en un proceso sustentado en la gran importancia de los afrodescendientes en el mundo popular porteño desde la colonia, pasando por la época rosista y en la última mitad del siglo XIX hasta el propio siglo XX, cuando la inmigración europea se incorporaba en masa a ese mundo popular. Con el correr de las décadas, entonces, las categorías de negritud perdieron su contacto directo con lo afrodescendiente, invisibilizando a esa población, y ganaron fuerza para designar una clase social obrera en formación, vista como “negra” pero sin aparentes referencias a lo afro o, incluso, a la esfera de lo racial. A fines analíticos, Geler (2016) denomina a esta categoría amplia de negritud supuestamente desracializada como “negritud popular”, para diferenciarla de aquella mucho más estrecha que denomina “negritud racial” y que sólo se aplicaría a quienes portan rasgos corporales identificados localmente con lo racial negro. Sin embargo, ambas formas de negritud se enraízan en nuestro orden socio-racial y están estrechamente ligadas, trabajando en conjunto para reforzar el sistema de exclusión de nuestro país (Frigerio 2006; Geler 2016).

- 5 De modo que varios procesos se fueron interrelacionando a lo largo de todo el siglo XX: la transposición de un esquema cognitivo racializado de un grupo subalternizado a otro; la exclusión de los marcadores visuales de negritud racial de lo nacional (es decir; la sinonimia entre la categorización de la negritud racial y la condición de extranjería); la re-racialización de la negritud popular (en tanto categorización en la que los marcadores raciales están presentes pero no explicitados) en *lo blanco nacional*, tan “normal” como ambiguo, marcado y jerarquizado internamente; la canalización de la diversidad étnico-racial a través del sistema de clases (impidiendo la generación de reclamos al estado que implicaran alguna de estas dimensiones)<sup>6</sup> y la negación de la articulación entre dimensiones raciales y de explotación de clase en el entendimiento de las desigualdades sociales.
- 6 En las últimas décadas del siglo XX, sin embargo, el panorama comenzó a cambiar. Desde inicios de la década del '90, ideologías de apreciación de la diversidad –contrarias a la forma de construir la homogeneidad nacional– como el multiculturalismo, comenzaron a llegar al país y a impactar en las políticas del estado (Lamborghini y Frigerio 2010; Frigerio y Lamborghini 2010, 2011a, 2011b). Estas ideologías, si bien arraigadas en políticas económicas neoliberales y sumamente controversiales en el tratamiento de lo diverso como “tolerable” a partir de un lugar de enunciación y de una mirada que continuaba acaparando el poder de negociación, también abrieron el espacio para el empoderamiento de los activistas afrodescendientes (argentinos junto a nuevos y antiguos migrantes)<sup>7</sup> que comenzaron a hacer oír sus históricos reclamos frente a un estado (que debía honrar obligaciones contraídas a nivel internacional) y una sociedad que los había, sencillamente, obliterado.
- 7 Hoy, en un marco de abandono por parte del estado de lo multicultural hacia lo intercultural –al menos desde lo retórico–;<sup>8</sup> de reapropiación de la negritud racial como

forma de lucha por la igualdad y contra la discriminación (Lamborghini y Frigerio 2010; Geler 2012; Monkevicius 2012; Fernández Bravo 2016; Picconi 2016; Molina 2013; Ottenheimer y Zubrzycki 2011); de reivindicación de la negritud popular como forma identitaria (Frigerio 2009; Adamovsky 2012); así como de aprendizaje y reapropiaciones creativas de formas culturales de matriz africana –como el candombe– por parte de grupos socialmente blancos (Lamborghini 2015); lo negro continúa planteando debates álgidos en el país.

- 8 Ahora bien. No debemos pasar por alto que, a lo largo del tiempo y de maneras diversas, ambas formas de negritud estuvieron y están fuertemente ancladas en lo visual, aunque de diferentes maneras. Porque si la negritud racial está estrictamente codificada por el ojo porteño, y por extensión, se puede pensar que por el ojo argentino –algo que habría que reevaluar en investigaciones de corte local– la negritud popular conlleva una mirada que aparenta ser mucho más “relajada” pero que sin embargo actúa de manera determinante y de forma continua. Por ello, aunque el refuerzo verbal que suma al término “negro” la expresión “de alma” se utiliza, justamente, para marcar que no es necesario pertenecer a la negritud racial para ser considerado un negro, es una ficción pensar que la negritud popular (o de alma) no está también fuertemente codificada en el plano visual. En este sentido, aunque personas caracterizadas socialmente como blancas pueden llegar a recibir la ofensa de ser llamados “negros”, en general este mote lo reciben personas cuyos fenotipos, formas de vestir o comportamientos públicos los ubican en la esfera de los antepasados indígenas o mestizos, la no educación, no limpieza, no respeto, no moralidad, etc., es decir, fuera de la esfera de los valores blanco-burgueses. Si, como es sabido, la visualidad (y la conformación de regímenes de visión en tanto procedimientos del hacer visible o invisible) no corresponde a una mera actividad sensorial y perceptiva sino que debe explicarse en relación a lógicas de construcción sociopolíticas y de normativización del cuerpo (Abril Curto 2010, p. 24), la visualidad de lo “negro” en una y otra categorización (que, como dijimos, actúan en conjunto) irán acompañadas por discursos que refuerzan, complementan o bien contradicen, niegan u ocultan el discurso racial (aunque no así las relaciones racializadas) en su relación con los comportamientos sociales y “formas de ser” asignados (Geler 2016). Uno de los desafíos que esto plantea es el análisis de la iconografía que este tipo de estructura socio-racial pone en juego, siempre teniendo en cuenta que lo “racial” se construye socialmente y que no existe *per se*.
- 9 La complejidad inherente a la producción social cotidiana de significados y categorías raciales y su transformación histórica en nuestro país se intensifica, entonces, a la hora de abordar las imágenes racializadas. Porque, al hablar de las imágenes como portadoras de sentidos raciales queremos enfatizar el carácter relacional asimétrico e históricamente cambiante que también les “corresponde” a estos objetos, según culturas visuales (Mitchell 1994, 2003) específicas pero en devenir constante. Las imágenes no son transparentes, es decir, su sentido no es ni directo ni único (Barthes 1989 [1982]), no funcionan en una esfera paralela de la realidad sino que contribuyen a la creación, reproducción, cambio y circulación de representaciones sociales (Hall 2010), e impactan y se mueven tanto en el campo fenomenológico, como en el intelectual y en el afectivo. Por lo tanto, su análisis requiere estar atentos a todo eso que les da sentido –relaciones y sentimientos–, que participa de lo que Deborah Poole (2000) ha dado en llamar “economía visual” y que atañe a la producción, circulación, consumo y posesión de imágenes. También requiere tener en cuenta que las imágenes tienen un carácter específico, que

hace imposible su “irreductibilidad a los textos” (Marin 1993). Si bien no son totalmente independientes, las imágenes se mueven y encuentran un sentido propio: la imagen y el discurso se desenvuelven en espacios de significación diferentes y, por esta razón, tienen una lógica de producción de sentido particular, distinto a aquella de la producción de discursos verbales, textuales o no (Chartier 1996). La imagen no “acompaña” o “ilustra” textos solamente: ésta nos habla desde otros niveles y dice cosas propias, afectando directamente nuestra comprensión y modificando continuamente nuestro entendimiento de la realidad, y viceversa.

- 10 En nuestro contexto, aunque las imágenes sobre lo negro continúan componiendo un terreno de análisis casi inexplorado, existen antecedentes importantes de investigaciones sobre la temática.<sup>9</sup> Sin dudas los trabajos más abarcadores sobre el tema hasta ahora lo constituyen, en orden cronológico, los de Sergio Caggiano (2012) y María de Lourdes Ghidoli (2016).<sup>10</sup> El primero se enfoca en revelar las categorías en uso de raza, clase y género en el país a partir del análisis de diversas imágenes de circulación pública, en las que se incluye a los afroargentinos y el “racismo de negación” (Caggiano 2012, p.104) que les atañe. La segunda se centra ya de forma particular en lo afro en el arte pictórico y gráfico del siglo XIX, estudiando cómo los procesos de tipificación y estereotipación fueron elementos fundamentales del proceso de invisibilización. Ghidoli analiza también las formas de autorrepresentación pictórica y gráfica de los afroargentinos, un tema absolutamente desconocido hasta la publicación de su estudio.
- 11 Además de estos dos trabajos de gran envergadura, podemos citar como antecedentes varios estudios que focalizan en lo iconográfico para ingresar al mundo de la negritud racial, de la negritud popular, o de ambos. En el primer caso, se puede citar el análisis de Alejandro Frigerio (2013) de las caricaturas de negros publicadas en la revista *Caras y Caretas* entre 1900 y 1910. También se incluye en este núcleo temático el estudio de Julia Ariza (2015), que centra su mirada tanto en las categorías raciales como en las de género en las publicaciones periódicas ilustradas de comienzos de siglo XX. Por su parte, Paulina Alberto (2016) deja planteado, a través de una fotografía del Negro Raúl, el enfrentamiento existente entre la autorrepresentación iconográfica y las representaciones raciales del país. Asimismo, los trabajos de Pablo Cirio (2007) sobre la iconografía afroargentina puesta en relación con la música afroargentina; de Abel Alexander (2007) sobre la búsqueda y hallazgo de fotografías y daguerrotipos de afroargentinos y de Miguel Ruffo (2003) sobre la iconografía rosista en relación a negros y mulatos constituyen antecedentes en este eje de trabajo. En el segundo núcleo temático, el de los estudios que se acercan a la negritud popular y a las imágenes racializadas a través de la iconografía, se encuentra el trabajo de Ezequiel Adamovsky (2016) sobre lo criollo y lo mestizo en la cultura visual del peronismo, tema que el autor retoma y extiende aquí. Asimismo, y aunque estos autores provienen del campo de estudios sobre pueblos indígenas, los trabajos de Masotta (2000/2002, 2001), de Malosetti Costa y Penhos (1991), de Malosetti Costa (1994) y de Penhos (2013) constituyen un inestimable aporte al campo de estudios sobre la negritud popular y las imágenes racializadas. Por último, en la esfera de análisis de imágenes donde se imbrican la negritud racial con la popular, se encuentra la investigación de Lea Geler (2015) sobre las publicidades gráficas de la obra teatral *Sangre negra*, estrenada en Buenos Aires en 1945.
- 12 Sumados a estos estudios puntuales, son de destacar tres libros de fotografías de pequeño formato que plantean una desexotización de la mirada: *Africanos del oro 14: La migración negra hacia Argentina en el siglo XXI* de Orlando Gabriel Morales (2009), autor de las

fotografías y de los textos que las acompañan; *A los negros argentinos salud!* de Ângela Corrêa (2006), activista afrobrasileña cuyo libro fue patrocinado por el INADI y el Ministerio de Cultura de Brasil y que repone fotos familiares y de archivo; y *Afroporteños* de Nicolás Parodi (2015), con fotografías del autor y que también repone fotografías familiares. Parodi, según consta en su libro, se autorreconoce como afroargentino. En este sentido, este último libro –y se abre la discusión si el de Corrêa también– es una de las todavía muy escasas publicaciones de imágenes de autorrepresentación afroargentina, sucesora directa de las obras del siglo XIX analizadas por Ghidoli (2016).

- 13 Como dijimos, la esfera de los estudios iconográficos sobre lo negro en Argentina se encuentra recién en sus comienzos. En este sentido, invitamos a los distintos autores a participar con trabajos de temáticas propias con la intención de ponerlos en contacto, forjar un intercambio de ideas que permitiera formular preguntas y que generara una discusión que hasta ahora no se había dado localmente. Convocamos para ello a un grupo de investigadores que trabajan o se disponían a trabajar el tema de las imágenes: Sergio Caggiano, María de Lourdes Ghidoli, Ezequiel Adamovsky, María Cecilia Martino y Nicolás Fernández Bravo; investigadores formados en distintas disciplinas de las humanidades y las ciencias sociales que pertenecen también a diferentes universidades y centros de investigación de Buenos Aires.
- 14 Así, como punto de partida, hicimos a los y las autores algunas preguntas disparadoras que sirvieran para entrar posteriormente en discusión. Las preguntas identificaban temas más o menos explícitos en sus respectivos trabajos y abordajes sobre distintas intersecciones comprendidas en el concepto de “imágenes racializadas” en Argentina. La pregunta central era cómo abordar lo negro desde perspectivas diversas y en un período histórico amplio. A partir de allí surgieron preguntas específicas: ¿Qué dicen las imágenes analizadas sobre las categorías y las relaciones racializadas del momento histórico abordado?; ¿Qué indican sobre las formas de funcionamiento de la estructura de raza, clase y género en la Nación Argentina?; ¿Qué tipo de sentidos va adquiriendo, mutando o conservando “lo negro” a través del tiempo según las imágenes?; ¿Cómo se manifiesta la narrativa dominante o mito fundante de la nación argentina “blanca europea”?; entre otras. Asimismo, sugerimos interrogantes puntuales sobre los otros dos núcleos temáticos que se ponen en relación en el título: las “políticas de la representación” y la “economía visual”. Si pensamos las políticas de la representación como una variable contextualmente construida según criterios contingentes (Preciado 2005, p. 11), un punto a identificar es lo relativo a quién y cómo representa a quién/es en las imágenes analizadas; bajo qué régimen jerárquico se efectúa esta operación y, en definitiva, qué relaciones sociales destilan dichas imágenes. Por su parte, retomando la noción de “economía visual” (Poole 2000), planteamos preguntas como: ¿Qué nos dicen las imágenes sobre “lo negro” acerca de los modos de producción, resistencia, negociación, apropiación o reapropiación de sentidos racializados en la población? Por último, y porque las políticas de la representación y el circuito de la economía visual no pueden escindirse de la pregunta por la autorrepresentación, también incluimos la problematización sobre las formas en que dialogan, chocan o negocian las imágenes de autorrepresentación racializada con aquellas producidas desde los espacios de poder, y sobre cómo se manifiestan –si lo hacen– la hegemonía y la contrahegemonía en ambos tipos de imágenes, o en su uso.
- 15 Los textos que siguen a esta introducción presentan cierto ordenamiento cronológico, pero los temas y problemas abordados se solapan y superponen, lo cual resulta, como

veremos más adelante, de especial riqueza para establecer los cruces y diálogos de la segunda instancia. De manera general, un primer punto significativo lo constituyen sin dudas las formas en que los trabajos avanzan sobre el complejo de lo racial-visual en la primera mitad del siglo XX, el “gran vacío” de los estudios sobre negritud en el país. Un segundo punto que también resulta de especial interés en estos artículos es la incorporación del análisis de las imágenes, de sus usos, apropiaciones y categorizaciones, para estudiar los procesos contemporáneos de politización, de reivindicación de lo “afro” y de comunalización, así como los intentos de readaptación estatal a una nueva realidad, tan distinta a aquellos de los primeros años del siglo pasado. Igualmente amplio es el corpus de imágenes que analizan los artículos, que incluyen gran variedad de soportes: pinturas, caricaturas de historietas, cartelería, fotografías (seleccionadas y conservadas en archivos estatales, tomadas por fotógrafos profesionales en contextos actuales, pertenecientes a archivos familiares). Esta variedad permite tener en cuenta tanto la producción de las mismas como los distintos ámbitos de circulación, “etiquetación” y consumo en la compleja economía visual-racial de, estrictamente hablando, Buenos Aires y, por extensión, la Argentina.

- 16 Específicamente, el trabajo de Ghidoli continúa sus investigaciones sobre el problema de la estereotipación e invisibilización de la población afroporteña en el siglo XIX y avanza sobre formas recrudescidas de lo grotesco y la deshumanización, tal y como se manifiestan en las imágenes que pone bajo la lupa, contextualizadas en lo que denomina como la “drástica mutación” entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX. Será ese el momento de impacto de las teorías científicas sobre las razas según los desarrollos europeos y norteamericanos y de auge de un racismo devastador a nivel mundial (no hay que olvidar que éste era el momento de apogeo del colonialismo africano, y que el poder norteamericano comenzaba a extenderse sobre Latinoamérica). De este modo, los desarrollos internacionales modificarán, como lo plantea la autora, de manera definitiva la forma de visualidad local de la negritud racial, a través de personajes animalizados, bestializados.
- 17 El artículo de Adamovsky, por el contrario, avanza en los lineamientos en que la diversidad étnico-racial fue incorporada localmente, analizando la cultura visual del criollismo de la primera mitad del siglo XX. Para ello se centra en la producción visual de circulación masiva diversa. Apostando al análisis de la imagen en su especificidad y lógica propia señala posibles modos en que éstas tematizaron y aludieron a la heterogeneidad étnica de la nación (en particular a sus colores no-blancos y sus componentes mestizos) más allá del plano de lo verbal, en el que se continuaba insistiendo y recreando el mito fundante de la nación blanca europea y el “crisol de razas” a la argentina. Estudios como este permiten vislumbrar algunos de los complejos modos en que lo racial se colaba y cuele en el plano visual, sin lograr ser disruptor de la hegemonía pero, probablemente, otorgando cierto alivio a los requerimientos de homogeneidad.
- 18 Por su parte, el texto de Caggiano atraviesa el siglo XX y llega hasta el XXI, centrándose en el sector correspondiente a la presencia negra en Argentina del Departamento de Documentos Fotográficos del Archivo General de la Nación, fundado en 1930. El autor apunta a uno de los temas más recurrentes en los análisis sobre afroargentinos, que sorprendentemente aún no había sido abordado: las imágenes –o la falta o escasez de imágenes– “oficiales” de la negritud argentina, en tanto colección particularizada del AGN. Así, estudia no sólo las fotografías que allí se incluyen (o no) sino muy especialmente las formas clasificatorias que penden de ellas, las continuidades desde su fundación y los

cambios producidos en los últimos años que hablan de cómo el dispositivo estatal va adaptándose a nuevas circunstancias de manera altamente contradictoria.

- 19 Continuando con el análisis de material principalmente fotográfico y la representación e imaginación de la nación, Fernández Bravo se centra en la producción, circulación y conflictos desencadenados por la difusión de un corpus de imágenes fotográficas con afrodescendientes elaboradas por una fotógrafa profesional –Ana Cea, allegada a distintos activistas y/o colectivos afrodescendientes y que contó con su permiso para realizar sus imágenes– en el marco de un proyecto diseñado para favorecer la inclusión estadística de la población de origen africano en el Censo Nacional de Población del año 2010. Su trabajo señala de manera muy aguda las disputas que las imágenes generan y pone en cuestión un tema que resulta por demás interesante a la hora de la profundización del análisis sobre la iconografía racializada: las fronteras conceptuales y afectivas de la autorrepresentación.
- 20 Por último, el texto de Martino analiza diferentes situaciones “mediadas” por distintos tipos de fotografías personales y de familias argentino-caboverdeanas. Poniendo en juego reconocimientos y autorrepresentaciones personales y de conjuntos sociales más amplios, focaliza y contextualiza cómo aparecen distintos tipos de parentesco y ascendencias en los usos de esas imágenes, ya sean más personales, ya sean más políticos de acuerdo con procesos de politización de identidades étnico-raciales mayores. Así, el trabajo de la autora hace foco en uno de los puntos más acuciantes a tener en cuenta cuando se analizan imágenes: la utilización y lectura cambiante de las mismas, permitiendo adentrarnos en una reflexión más amplia sobre lo evidencial de la iconografía.
- 21 Como veremos, los trabajos aquí reunidos contribuyen, cada uno y en conjunto, a un campo de análisis especialmente desafiante del sentido común (social y académico) sobre las cuestiones de “raza” en el país. También veremos que este reto se potencia cuando entran en debate, dialogan y discuten desde la perspectiva de un trabajo de reflexión colectivo. Por ello, queremos finalizar esta introducción agradeciendo a la revista *Corpus*, y especialmente a Carlos Masotta, por brindarnos este espacio para exponer y poner en debate público las ideas sobre “lo negro” en la Argentina.

---

## BIBLIOGRAPHY

Abril Curto, G. (2010). Cultura visual y espacio público-político. Cuadernos de Información y Comunicación, (15), 21-36.

Adamovsky, E. (2016). Race and Class through the Visual Culture of Peronism. En P. Alberto y E. Elena (Eds.), *Rethinking Race in Modern Argentina*. (pp.155-183). Cambridge University Press.

Adamovsky, E. (2012). El color de la nación argentina. Conflictos y negociaciones por la definición de un ethnos nacional, de la crisis al Bicentenario. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, (49), 343–364.

- Alberto, P. (2016). "Títtere roto: vidas (posibles) y vidas póstumas del Negro Raúl". En F. Guzmán, L. Geler y A. Frigerio (Eds.) Cartografías Afrolatinoamericanas 2. Perspectivas situadas desde la Argentina. (pp.135-159). Buenos Aires: Biblos.
- Alexander, A. (2007). Retratos en negro: afroporteños en la fotografía del siglo XIX. Historias de la ciudad. Una revista de Buenos Aires, VII (40), 6-18.
- Andrews, G. R. (1989). Los afroargentinos de Buenos Aires. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Ariza, J. (2015, noviembre). Las otras. Presencia de lo oriental, lo afroamericano y lo indígena en la representación de mujeres en la prensa periódica ilustrada argentina de las primeras décadas del siglo XX. 19&20. [On Line], X (1). Disponible en: <http://www.dezenovevinte.net/uah1/jariza.htm>
- Balibar, E. (1991). La forma nación. Historia e ideología. En Balibar, E. y Wallerstein, I., Raza, Nación y Clase. (pp. 133-163). Madrid: IEPALA.
- Barthes R. (1989 [1982]). La Cámara Lúcida. Notas sobre la fotografía. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Boixadós, R. y Farberman, J. (2009). Clasificaciones mestizas. Una aproximación a la diversidad étnica y social en Los Llanos riojanos. Siglo XVIII. En J. Farberman y S. Ratto (Coords.), Historias mestizas en el Tucumán colonial y en las pampas. Siglos XVII a XIX, (pp.79-114). Buenos Aires: Biblos.
- Briones, C. (2005). Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales. En C. Briones (ed.) Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad. (pp.11-43). Buenos Aires: Antropofagia.
- Caggiano, S. (2007). La mirada racializada. Re-visión de un álbum de fotografías de la historia argentina. Cadernos de Antropologia e Imagem, vol. 24 pp. 79 - 95
- Caggiano, S. (2013). La visión de la "raza". Apuntes para un estudio de la fotografía de tipos raciales en Argentina. Revista del Museo de Antropología, (6),107-118.
- Carrizo, M. (2011). Córdoba morena (1830-1880). Córdoba: Asociación Cooperadora UNC.
- Chartier, R. (1996). Poderes y límites de la representación. Marin, el discurso y la imagen. En R. Chartier, Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin. (pp.73-99). Buenos Aires: Manantial.
- Cirio, N. P. (2007). La música afroargentina a través de la documentación iconográfica. Ensayos. Historia y teoría del arte, (13), 127-155.
- Corrêa, Â. (2006). A los negros argentinos salud!. Buenos Aires: Nuestra América.
- Fernández Bravo, N. (2013). "¿Qué hacemos con los afrodescendientes?" Aportes para una crítica de las políticas de la identidad. En F. Guzmán y L. Geler (Eds.). Cartografías afrolatinoamericanas. Perspectivas situadas para análisis transfronterizos. (pp.241-260). Buenos Aires: Biblos.
- Fernández Bravo, N. (2016). El regreso del cabecita negra. Ruralidad, desplazamiento y reemergencia identitaria entre los santiagueños "afro". En F. Guzmán, L. Geler y A. Frigerio (Eds.). Cartografías Afrolatinoamericanas. Perspectivas situadas desde Argentina, (pp.161-182). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Ferreira, L. (2008). Música, artes performáticas y el campo de las relaciones raciales. Área de estudios de la presencia africana en América Latina. En G. Lechini (comp.) Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina. (pp.225-250). Córdoba: CLACSO.
- Frigerio, A. y Lamborghini, E. (2010). Criando um movimento negro em um país "branco": ativismo político e cultural afro na Argentina. Afro-Ásia. (39), 153-181.

- Frigerio, A. y Lamborghini, E. (2011a). Los afroargentinos: formas de comunalización, creación de identidades colectivas y resistencia cultural y política. En R. Mercado y G. Catterberg (coords.). *Aportes para el desarrollo humano en Argentina/2011: Afrodescendientes y africanos en Argentina*. (pp.2-45). Buenos Aires: PNUD.
- Frigerio, A. y Lamborghini, E. (2011b). (De)Mostrando cultura: Estrategias políticas y culturales de visibilización y reivindicación en el movimiento afro-argentino. *Boletín Americanista*, LX (63),101-120.
- Frigerio, A. (2006). “Negros” y “Blancos” en Buenos Aires: Repensando nuestras categorías raciales. En L. Maronese (comp.). *Buenos Aires Negra: Identidad y Cultura*. (pp.77-98). Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
- Frigerio, A. (2008). De la “desaparición” de los negros a la “reaparición” de los afrodescendientes: comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la Argentina. En G. Lecchini (comp). *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina. Herencia, presencia y visiones del otro*. (pp: 117-144). Buenos Aires: CLACSO.
- Frigerio, A. (2009). Luis D’Elía y los negros: identificaciones raciales y de clase en sectores populares. *Claroscuro. Universidad Nacional de Rosario*, (8), 13-44.
- Geler, L. y Rodríguez, M. E. (2016). Argentina. En J. Stone, R. Dennis, P. Rizova, A. Smith y X. Hou (eds.). *Encyclopedia of Race, Ethnicity and Nationalism*. (pp.1-6). Chichester: Wiley-Blackwell.
- Geler, L. (2007). ‘¡Pobres negros!’ Algunos apuntes sobre la desaparición de los negros argentinos. En P. García Jordán (ed.) *Estado, Región y Poder Local en América Latina, siglos XIX-XX*. (pp.115-153). Barcelona: PiEUB.
- Geler, L. (2010). Andares negros, caminos blancos. *Afroporteños, Estado y Nación Argentina a fines del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria.
- Geler, L. (2011). Un personaje para la (blanca) nación argentina. El negro Benito, teatro y mundo urbano popular porteño a fines del siglo XIX. *Boletín Americanista*, LX (63), 77-99.
- Geler, L. (2012). Afrolatinoamericanas... Una experiencia de subversión estereotípica en el Museo de la Mujer de Buenos Aires. *Horizontes Antropologicos*, 18(38), 343-372.
- Geler, L. (2013). Afrodescendencia y mundo urbano popular en Buenos Aires (1895-1916): el caso de Zenón Rolón y Chin Yonk. En P. García Jordán (ed.). *La articulación del Estado en América Latina*. (pp:207-226). Barcelona: PiEUB.
- Geler, L. (2015). Negritud, invasión y peligro en la Buenos Aires de 1945: un análisis de las representaciones raciales a través de la publicidad de la obra teatral *Sangre negra*. En P. García Jordán (ed.). *El mundo latinoamericano como representación. Siglos XIX-XXI*. (pp:199-227). Barcelona: PiEUB/TEIAA/IFEA,
- Geler, L. (2016). Categorías raciales en Buenos Aires. Negritud, blanquitud, afrodescendencia y mestizaje en la blanca ciudad capital. *Runa. Archivo para las ciencias del hombre*, 37(1), 71-87.
- Ghidoli, M. (2009a). Biguá y otros dionisiacos. Intento de identificación de una Pathosformel. *Eadem Utraque Europa*, 5(8), 73-92.
- Ghidoli, M. (2009b). La Sociedad Fomento de las Bellas Artes: modelo de sociabilidad afroporteña a fines del siglo XIX. En *Actas de las XII Jornadas Interescuelas*.
- Ghidoli, M. (2011). Potencia de los estereotipos. Retrato intervenido de Ernesto Mendizábal, periodista afroporteño. *Boletín Americanista LX* (63), 57-76.

- Ghidoli, M. (2013). Falucho vale poco en comparación a su raza. Variaciones en torno a un monumento. En M. Ghidoli y J. F. Martínez Peria (compiladores) Estudios Afrolatinoamericanos. Nuevos enfoques multidisciplinares. Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación (CCC).
- Ghidoli, M. (2014). Journeys of Candombe Federal by Martin Boneo. Their contribution to the social imaginary on Afro-Argentines. *African and Black Diaspora: An International Journal*, 7 (2), 152-164.
- Guzmán, F. (2010). Los Claroscuros del mestizaje. Negros, indios y castas en la Catamarca colonial. Córdoba: Encuentro Grupo Editor.
- Guzmán, F. (2013). Performatividad social de las (sub)categorías coloniales. Mulatos, mestizos y criollos en tiempos de cambios, guerra y política, en el interior de la Argentina. En F. Guzmán y L. Geler (Eds.). *Cartografías Afrolatinoamericanas. Perspectivas situadas para análisis transfronterizos*. (pp.61-87). Buenos Aires: Biblos.
- Guzmán, F.; Geler, L. y Frigerio, A. (2016). Presentación. Balance y contribuciones. En F. Guzmán, L. Geler y A. Frigerio (Eds.) *Cartografías Afrolatinoamericanas. Perspectivas situadas desde Argentina*. (pp.11-24). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Kleidermacher, G. (2013). Entre cofradías y venta ambulante: Una caracterización de la inmigración senegalesa en Buenos Aires. *Cuadernos de Antropología Social* (38), 109-130.
- Kleidermacher, G. (2015). Miradas sobre la otredad. Producción de representaciones sociales en torno a migrantes senegaleses y argentinos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2010-2014. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Lamborghini, E. y Frigerio, A. (2010). Quebrando la invisibilidad: Una evaluación de los avances y las limitaciones del activismo negro en Argentina. *El Otro Derecho* (41), 139-166.
- Lamborghini, E. (2015). Candombe afro-uruguayo en Buenos Aires: Nuevas formas de sociabilidad, política y apropiación del espacio público. Tesis de Doctorado en Antropología Social. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Lamborghini, E. "Apropiaciones y resignificaciones de las "culturas negras": la práctica del candombe afro-uruguayo en sectores juveniles blancos de Buenos Aires (Argentina)". *Universitas Humanística* 83.
- Maffia, M. (2010). Desde Cabo Verde a la Argentina. Migración, parentesco y familia. Buenos Aires: Biblos.
- Maffia, M. (2011). La migración subsahariana hacia Argentina: desde los caboverdianos hasta los nuevos migrantes del siglo XXI. En R. Mercado y G. Catterberg (Coords.) *Aportes para el desarrollo humano en Argentina/2011: Afrodescendientes y africanos en Argentina*. (pp.53-89). Buenos Aires: PNUD.
- Malosetti Costa, L. y Penhos, M. (1991). Imágenes para el desierto argentino. Apuntes para una iconografía de la pampa. En *Ciudad/Campo en las Artes en Argentina y Latinoamérica*. (pp.195-204). Buenos Aires: CAIA.
- Malosetti Costa, L. (1994). Rapto de cautivas blancas. Un aspecto erótico de la barbarie en la plástica rioplatense del siglo XIX. *Hipótesis y Discusiones 4 (Serie monográfica)*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

- Margulis, M. y Belvedere, C. (1999). La racialización de las relaciones de clase en Buenos Aires: Genealogía de la discriminación. En Margulis, M. y Urresti, M. et al. La segregación negada. Cultura y discriminación social. (pp. 79-122). Buenos Aires: Biblos.
- Marin, L. (1993). Des pouvoirs des images. París: Seuil.
- Martino, M. C. (2015). Afro/argentinos caboverdeanos en Buenos Aires, procesos históricos, políticos e identitarios desde una perspectiva intergeneracional. Tesis de Doctorado Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Masotta, C. (2000/2002). Almas robadas. Exotismo y ambigüedad en las postales etnográficas argentinas. Cuadernos del INAPL, (19), 421-440.
- Masotta, C. (2001). Cuerpos dóciles y miradas encontradas. Miniaturización de los cuerpos e indicios de la resistencia en las postales de indios argentinos (1900-1940). [On Line] IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/81>.
- Mitchel, W. J. T. (1994). Picture Theory. Chicago: University of Chicago Press.
- Mitchel, W. J. T. (2003). The Obscure Object of Visual Culture. Responses to Mieke Bal's "Visual Essentialism and the Object of Visual Culture". Journal of Visual Culture (2), 249-252.
- Molina, L. (2013). Por qué afroargentin@s del tronco colonial y por qué nuestra bandera. Carta Informativa de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, XXXIV, 64-71.
- Monkevicius, P. (2012). 'No tenía que haber negros': memorias subalternas y visibilización entre afrodescendientes e inmigrantes africanos en Argentina. Publicar X, (XII), 87-105.
- Morales, O. (2009). Africanos del oro 14: La migración negra hacia Argentina en el siglo XXI. Buenos Aires: Grafikar.
- Morales, O. (2014). Representaciones de alteridades 'negras', africanas y afrodescendientes en la sociedad nacional en Argentina. Primera década del siglo XXI. Tesis de doctorado en Comunicación. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social-Universidad Nacional de La Plata.
- Ottenheimer, A. Cristina y Zubrzycki, B. (diciembre 2011). Afrodescendientes en Argentina: aproximación desde las políticas públicas. Questión [On Line], 1 (32). Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1275>
- Parodi, N. (2015). Afroporteños. Buenos Aires: La imprenta digital.
- Parody, V. (2014). Música, política y etnicidad: convergencias entre democracia y dictadura en el proceso de relocalización del candombe afrouuguayo en Buenos Aires (1973-2013). Resonancias 18 (34), 127-153.
- Penhos, M. (2013). Las imágenes de frente y de perfil, la "verdad" y la memoria. De los grabados del Beagle (1839) y la fotografía antropológica (finales del siglo XIX) a las fotos de identificación en nuestros días. Memoria y sociedad, 17 (35), 17-36.
- Picconi, M. L. (2016). Los colores de la discriminación. Procesos de reemergencia afrodescendiente en Córdoba. Córdoba: Editorial Babel.
- Poole, D. (2000) Visión, raza y modernidad. Lima: Sur. Casa de Estudios del Socialismo.
- Preciado, B. (2005). Gigantas/casas/ciudades. Apuntes para una topografía política del género y de la raza. Artecontexto Revista, (8), 8-15.
- Ratier, H. (1971). El cabecita negra. Buenos Aires: CEAL.

- Restrepo, E. (2007). El “giro al multiculturalismo” desde un encuadre afro-indígena. *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, Vol. 12, (2), 475–486.
- Ruffo, M. (2003). Las comunidades de negros y mulatos en la iconografía de la época de Rosas. *Revista del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas ‘Juan Manuel de Rosas’*, (65), 132-143.
- Solomianski, A. (2003). *Identidades secretas: la negritud argentina*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Zubrzycki, B. y Agnelli, S. (2009). ‘Allá en África, en cada barrio por lo menos hay un senegalés que sale de viaje’. *La migración senegalesa en Buenos Aires. Cuadernos de Antropología social*, (29), 135–152.

## NOTES

1. Este trabajo se enmarca en los proyectos de investigación BID PICT 2014 n° 1211; PIP 2014-2016 N°11220130100010CO y del proyecto de Cooperación Internacional Bilateral Nivel I (PCB-I) CONICET-FAPERJ Res. 0010/14. Nuestro agradecimiento a María de Lourdes Ghidoli y Rodrigo Sáez por su ayuda desinteresada.
2. Sobre la supuesta “desaparición” de los afroargentinos/as, ver Andrews (1989), Solomianski (2003), Frigerio (2006), Geler (2007).
3. Sobre el desarrollo específico del campo afro en el país, ver Frigerio (2008), Frigerio y Lamborghini (2011a) y Guzmán, Geler y Frigerio (2016).
4. Ferreira categoriza a las personas como socialmente negros/as o socialmente blancos/as para hacer hincapié en los modos socialmente construidos, históricos y cambiantes en que se perciben los colores de la piel.
5. Este era un modo específico de denominación de los afroargentinos durante el siglo XIX.
6. Ver Balibar (1991).
7. Además de los descendientes de esclavizados africanos, en Argentina tuvo lugar una importante migración caboverdeana que comenzó a finales del siglo XIX y se extendió hasta mediados de siglo XX (Maffia, 2010; Martino, 2015) y desde los últimos años del siglo XX hasta la actualidad tiene lugar una también importante migración africana subsahariana (Maffia, 2011; Kleidermacher, 2013, 2015; Morales, 2014; Zubrzyky y Agnelli, 2009). Además, en las últimas décadas del siglo XX se intensificó la migración afrolatinoamericana al país, especialmente relevante en el caso de la comunidad afrouruguaya (Lamborghini, 2015; Parody, 2014)
8. Ambos conceptos –multiculturalismo e interculturalidad– precisan de un minucioso análisis académico contextualizado. Ver Restrepo (2007).
9. Es de destacar la realización en noviembre de 2013 de una muestra fotográfica colectiva titulada “Los Afroargentinos. Fotografías 1860-1960”, que se llevó a cabo en FotoGalería Banco Ciudad del Teatro San Martín de la ciudad de Buenos Aires, con curaduría de Abel Alexander y Juan Travnik.
10. Ambos autores también han publicado gran cantidad de artículos. Ver, por ejemplo, Caggiano (2007, 2013) y Ghidoli (2009 a y b, 2011, 2013, 2014).

---

## AUTHORS

### **EVA LAMBORGHINI**

FLACSO, CONICET, Argentina

Correo electrónico: [lamborghinieva@yahoo.com.ar](mailto:lamborghinieva@yahoo.com.ar)

### **LEA GELER**

Universidad de Buenos Aires, IIEGE, CONICET, Argentina

Correo electrónico: [leageler2@gmail.com](mailto:leageler2@gmail.com)